

III. Donald Trump y su impacto en la política migratoria de Andrés Manuel López Obrador en tiempos de pandemia*

RICARDO DOMÍNGUEZ GUADARRAMA**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.201.03>

Resumen

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, adoptó un conjunto de medidas para contener la migración indocumentada hacia su país y exigió al gobierno de México hacer lo mismo. Adoptó además un discurso agresivo hacia el gobierno mexicano, encabezado en ese momento por Enrique Peña Nieto, heredero de una política de sumisión hacia el país del norte. Con la llegada de un nuevo gobierno a México en 2018, el gobierno de Trump dejó atrás la imposición y aceptó la negociación, si bien no ha sido fácil contener sus presiones. El presente texto se propone revisar las circunstancias que han bordeado el tema de la migración en la agenda bilateral entre los gobiernos de México y Estados Unidos en los albores del siglo XXI.

Palabras clave: *política exterior, política migratoria, diplomacia, hegemonía, poder suave, poder duro, cooperación internacional.*

* Texto realizado gracias al apoyo de la DGAPA a través del Proyecto PAPIIT IN301520.

** Doctor en estudios latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, el investigador de tiempo completo en la Unidad Académica de Estudios Regionales (UAER) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4125-8270>

Introducción

Las negociaciones bilaterales que derivaron en el Programa Bracero de 1942 se enmarcaron en el ambiente de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), conflagración a la que Estados Unidos ingresó en respuesta al ataque japonés a Pearl Harbor el 8 de diciembre de 1941. Su entrada a la guerra implicó el aumento de la producción militar y la atracción de miles de obreros y campesinos a la producción industrial (bélica) y a las filas del ejército. El Acuerdo Bracero dotó de campesinos al abandonado campo estadounidense, pero también promovió el ingreso de migrantes a las fuerzas armadas de Estados Unidos.¹

De manera idéntica como ocurrió en la Primera Guerra Mundial, los trabajadores norteamericanos que laboraban en el campo aprovecharon la situación que se daba en la industria militar para dejar las actividades agrícolas, tratando de mejorar sus condiciones laborales, de tal manera que para el año de 1941 en los inicios de la Segunda Guerra Mundial, el sector de la agricultura de Estados Unidos en el que tradicionalmente se habían venido pagando los salarios más bajos, perdió más de un millón de trabajadores que se habían ido a buscar mejores horizontes en las actividades industriales.²

El Acuerdo de Trabajo Agrícola Mexicano promovido de manera muy activa por los productores californianos fue negociado entre julio y los primeros días de agosto de 1942 y entró en vigor a través del intercambio de notas diplomáticas el 4 de agosto de aquel año, en las que se establecieron garantías de un trato no discriminatorio, condiciones dignas de trabajo y salarios iguales a los trabajadores mexicanos recibidos por los norteamericanos.³

¹ Posteriormente hubo otros acuerdos laborales entre ambos gobiernos para trabajadores no agrícolas como el Programa Ferroviario (1943-1945) y el programa para trabajadores mexicanos en las minas estadounidenses. Jorge Durand, "El Programa Bracero (1942-1964). Un balance crítico", *Migración y Desarrollo*, núm. 9, segundo semestre, 2007, p. 34.

² Manuel de Jesús Esquivel Leyva, *La migración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos, 1848-1994*, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2003, p. 85.

³ *Ibid.*, p. 86. Sólo como llamado de atención. Estados Unidos entró a la guerra contra Japón y

El Acuerdo Bracero, como se sabe, se renovó en distintos periodos de tiempo, lo que implicó negociaciones que debieron considerar las circunstancias nacionales e internacionales del momento, así como la participación-presión de los diversos agentes nacionales y grupos de presión en cada país.

Entre 1940 y la década de los años ochenta del siglo xx la diplomacia mexicana persiguió tres objetivos generales en la relación con Estados Unidos: 1) establecer y consolidar una relación de carácter especial, sobre todo, para estimular la participación de capitales que apuntalaran el proceso de industrialización que México estaba viviendo; 2) contar con cierta capacidad de autodeterminación en asuntos internacionales aunque sin provocar una sobrerreacción de Estados Unidos en contra de los intereses mexicanos, y 3) mantener, ante todo, un clima de armonía, de permanente diálogo y concertación con Washington.⁴

Sin embargo, entre 1990 y 2017 los objetivos de México en su relación con Estados Unidos fueron convertirse y mantenerse como socio y aliado comercial de ese país, incluso a costa de la autodeterminación y, por su puesto, de la soberanía nacional. A ello se supeditó toda la agenda bilateral. Así que si la política antimigratoria estadounidense violaba los derechos humanos de los migrantes mexicanos, por ejemplo, se hacía la denuncia correspondiente sin dañar el objetivo central. La defensa de los intereses de los mexicanos tenía muy claros los límites de negociación del gobierno frente al de Estados Unidos.⁵

el Eje en diciembre de 1941, mientras que la industria bélica estadounidense se incrementó a inicios de ese año. Estados Unidos se preparaba ya para una participación activa en la conflagración mundial, antes, incluso, del ataque aéreo japonés.

⁴ Olga Pellicer de Brody, "Veinte años de política exterior mexicana, 1960-1980", *Foro Internacional*, vol. 21, núm. 2, octubre-diciembre de 1980, pp. 149-160, en <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/853>

⁵ La compartimentalización en las relaciones internacionales supone una relación interdependiente y simétrica, cosa que rara vez pasa a menos que sea una relación entre iguales; no es el caso de México y Estados Unidos, lo que provoca que los intereses del Estado más fuerte se impongan a los intereses del país débil. En los años noventa del siglo xx se registraron hasta 500 muertes de migrantes mexicanos en su viaje hacia territorio estadounidense, ya sea por intentar atravesar el desierto en respuesta a las políticas antimigratorias, ya sea por los asesinatos a manos de la policía fronteriza de ese país y luego por grupos civiles armados en defensa de su territorio, mientras que, al mismo tiempo, el gobierno mexicano y otros tantos más eran sometidos a un proceso de certificación (evaluación) por parte del

Un cuarto periodo en la lógica y la intencionalidad del desahogo de la agenda bilateral se inició, a pesar de los planes y los intereses del gobierno mexicano, con el arribo de Donald J. Trump a la presidencia de Estados Unidos el 20 de enero de 2017. El desahogo de la agenda bilateral observó cambios fundamentales al recuperar la lógica de los años cuarenta a los ochenta del siglo pasado, aunque con un aditamento: un discurso abierto de amenazas sobre la posibilidad de adoptar medidas comerciales, económicas y migratorias contra México en caso de no responder positivamente a las necesidades del interés y la seguridad nacional estadounidense.

A partir de esa actitud agresiva y pocas veces observada hacia México de parte de alguna administración estadounidense, las amenazas del presidente Donald Trump, de deportar a dos millones de inmigrantes mexicanos (de los seis millones de indocumentados que había en 2017), de terminar el muro en la frontera, incluso, pagado por el gobierno mexicano o por los migrantes, y de imponer aranceles a los productos mexicanos que irían desde 5 hasta 25% en caso de no contener la migración, incluso, centroamericana, logró que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), firmado en 1992, y en vigor desde 1994, se abriera a la renegociación, so pena de denunciarlo en caso de que el gobierno mexicano no accediera a su “modernización”.

En ese sentido, cabe preguntarse sobre las causas que llevaron al gobierno de Donald Trump a modificar la lógica (direccionalidad) de la agenda bilateral con México. ¿Cuáles han sido los factores que inciden en la posición de Estados Unidos frente a México y el tema migratorio?, ¿cuáles son los cambios que se observan en la lógica diplomática para el desahogo de la agenda bilateral?, ¿a qué se debe la retórica discursiva agresiva de Donald Trump en contra de la inmigración?, ¿cómo enfrenta el gobierno mexicano la política de Trump?

presidente para calificar las medidas y los resultados de las políticas contra el narcotráfico y la cooperación en esa materia con Washington, una medida que estuvo vigente entre 1986 y 2002. Vid. José Manuel Briseño Flores, *El cambio en el proceso de certificación en Estados Unidos. ¿Cooperación en la hegemonía?*, México, CIDE, enero de 2006, tesis de licenciatura. México levantaba la voz de denuncia y ponía en marcha algunas acciones legales internacionales contra los asesinatos y la muerte de migrantes que generalmente no modificaban la situación mientras que hacía lo posible por lograr la certificación anual.

El deterioro progresivo de la hegemonía de Estados Unidos

Fueron los años setenta y ochenta del siglo pasado y sus circunstancias los que modificaron la dinámica de las relaciones bilaterales entre México y Estados Unidos. La doble crisis internacional del petróleo (1973 y 1979), la saturación de la deuda externa de México en 1982, la desindustrialización de la producción civil en Estados Unidos, el desempleo, los déficits en cuenta corriente y de capital que trastocaron el Estado de bienestar en el Primer Mundo, derivado de la confrontación entre Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (costos internos y externos de la carrera armamentista)⁶ y la crisis del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI) en los países en desarrollo, implicaron un cambio de modelo económico en el mundo y, por añadidura, nuevas reglas de convivencia internacional, es decir, un cambio en la dinámica internacional.

La interdependencia compleja,⁷ por ejemplo, y el neorrealismo, como teorías de las relaciones internacionales que trataban de explicar y guiar la nueva circunstancia mundial,⁸ aconsejaron, entre otras medidas, el regionalismo económico abierto y los procesos de integración a partir de la cooperación y la idea general de la dependencia mutua entre los países. Por su parte, nuevas tendencias desde la teoría económica hacían retornar los postulados del liberalismo económico.⁹

⁶ “Los costos de la carrera armamentista entre EUA y la URSS, decisivos en el colapso soviético, también minaron de modo sustancial las capacidades estadounidenses, especialmente en áreas cruciales para la competencia internacional como investigación y desarrollo (I+D) y tecnología de punta. En 1976, por ejemplo, del total de fondos dedicados a I+D, EUA destinó el 31% al sector militar, Alemania el 8% y Japón el 1%. El resultado acumulativo de estas tendencias no sorprendió a nadie; sin embargo, el Departamento de Defensa desde 1990 ha venido dependiendo de Japón para el suministro de semiconductores y otros equipos de tecnología avanzada. John Saxe-Fernández, “América Latina, Estados Unidos: ¿hacia una nueva era?”, *Nueva Sociedad*, núm. 125, mayo-junio de 1993, s.p. https://nuso.org/media/articulos/downloads/2233_1.pdf

⁷ Robert O. Keohane, “La obra de Robert O. Keohane y la disciplina de las relaciones internacionales”, en *Ensayos escogidos de Robert O. Keohane. Interdependencia, cooperación y globalismo*, comp. A. Borja Tamayo, México, CIDE (col. Estudios Internacionales CIDE), 2009.

⁸ Gino Pauselli, “Teorías de relaciones internacionales y la explicación de la ayuda internacional”, *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*, vol. 2, núm. 1, 2013, pp. 72-92, en <http://ried.unizar.es/index.php/revista/article/viewFile/65/29>

⁹ Francisco Ávila-Fuenmayor, “Neoliberalismo y globalización. De la racionalidad técnica a la

Ronald Reagan en Estados Unidos (1981-1989) y Margaret Thatcher como primera ministra del Reino Unido de la Gran Bretaña (1979-1990), trajeron de vuelta “políticas para socavar el poder de los trabajadores, desregular la industria, la agricultura y la extracción de recursos, y suprimir las trabas que pesaban sobre los poderes financieros tanto internamente como a escala mundial”.¹⁰ Como consecuencia directa, los años noventa fueron escenario de la profundización de la nueva política económica para los países en vías de desarrollo mediante la que, por un lado, se exigió un proceso de apertura democrática, defensa y promoción de los derechos humanos y, por otro lado, se promovió el libre comercio vía la desregulación de las políticas proteccionistas del pasado.

Por cierto, el Comité de San Fe, un cónclave ultraconservador que realizaba diagnósticos y propuestas de acción ideológico-políticas y militares de Estados Unidos, en su segunda reunión de 1988, estableció claramente que el gobierno de Estados Unidos (que sería encabezado por el vicepresidente de Reagan, George Bush, entre 1989 y 1993), “debería estimular tanto a través de programas públicos como privados el desarrollo de la empresa privada en América Latina y hacer intentos por acelerar la privatización de las industrias paraestatales”.¹¹ Esos objetivos fueron promovidos de manera formal a través de lo que se conoce como el Consenso de Washington.¹²

El 27 de junio de 1990, el presidente George Bush (20 enero de 1989-19 de enero de 1993) dio a conocer la Iniciativa de las Américas (IA), un programa de acción de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe en torno de tres cuestiones principales: intercambio comercial, inversiones extranjeras y deuda externa. Al mismo tiempo promovió tratados de libre comercio bilaterales, como el firmado con México y Canadá en 1992

relación sujeto-objeto”, *Revista de Arte y Humanidades UNICA*, año 6, núm. 12, enero-abril de 2005, pp. 89-100, en <https://www.redalyc.org/pdf/1701/170121560005.pdf>.

¹⁰ David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*, México, Akal, 2005, p. 5, en <http://www.economia.unam.mx/academia/iniae/pdf/iniae4/u114.pdf>.

¹¹ Francis Bouche, Roger Fontaine, David C. Jordan y Gordon Summer, *Documento Santa Fe II. Una estrategia para América Latina en la década de 1990: Proyecto Emancipación*, p. 10, en https://www.oocities.org/proyectoemancipacion/documentossantafe/documentos_santa_fe.htm

¹² Rubí Martínez Rangel y Ernesto Soto Reyes Garmendia, “El Consenso de Washington. La instauración de las políticas neoliberales en América Latina”, *Política y Cultura*, núm. 37, primavera de 2012, pp. 35-64, en <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n37/n37a3.pdf>

(Tratado de Libre Comercio de América del Norte). Ambas iniciativas buscaban combatir lo que fue calificado por los Documentos de Santa Fe II como “los problemas de la región”, resultado de las magras condiciones económicas de los años ochenta: mayores actitudes hostiles latinoamericanas (hacia Estados Unidos), subversión, amenazas al sistema financiero internacional, aumento de crímenes y narcotráfico, más olas de inmigración, y, por lo tanto, mayor probabilidad de participación militar norteamericana en la región.¹³

En diciembre de 1994, el demócrata y nuevo presidente de Estados Unidos, William Clinton (20 de enero de 1993-19 de enero de 2001), convocó a los gobiernos de América Latina y el Caribe a la Cumbre de las Américas en Miami, con el objetivo de conformar un esquema hemisférico para avanzar en temas políticos y económicos. Fue ahí donde se fijó como meta para 2005 la firma de un Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) que sin embargo no prosperó.¹⁴ De acuerdo con el Documento de Santa Fe IV, presentado hacia finales del año 2000, en los años noventa Estados Unidos perdió rigor hegemónico al permitir la creciente participación de otras potencias en los circuitos del comercio mundial, “a pesar del éxito extraordinario de la economía doméstica”.¹⁵

Los logros de la economía norteamericana en los siete años cumplidos de la presidencia de Clinton se consideran en general como un éxito extraordinario. No cabe duda de que en ese tiempo se han producido desviaciones espectaculares con respecto a las pautas económicas estadounidenses del pasado. Tres son, en particular, las más sobresalientes: la obtención de un equilibrio, y luego de un superávit, en el presupuesto federal; la disminución simultánea del desempleo y la inflación, en contradicción flagrante con las predicciones de la teoría económica dominante, y la enorme expansión del mercado de

¹³ Bouchey *et al.*, *op. cit.*, p. 2.

¹⁴ Una opinión de las debilidades de Estados Unidos en los años noventa puede verse en John Saxe-Fernández, “América Latina, Estados Unidos; ¿hacia una nueva era?”, *Nueva Sociedad*, núm. 125, mayo-junio de 1993, s.p., en https://nuso.org/media/articles/downloads/2233_1.pdf

¹⁵ Robert Pollin, “Análisis de la política económica de Clinton”, *New Left Review*, núm. 4 septiembre octubre de 2000, p. 15, en <https://newleftreview.es/issues/4/articles/robert-pollin-analisis-de-la-politica-economica-de-clinton.pdf>

valores, sin precedentes históricos. La administración Clinton y sus seguidores presentan estos éxitos como el fruto de un nuevo planteamiento de la política económica, que el propio Clinton ha denominado “tercera vía” entre “los que decían que el gobierno era el enemigo y los que decían que era la solución”; un “gobierno para la era de la información” que “debe ser más pequeño, menos burocrático, presupuestariamente disciplinado, y concentrarse en su tarea de catalizador de nuevas ideas”.¹⁶

En contraste, la política internacional del presidente William Clinton, de acuerdo con el Documento de Santa Fe IV, habría motivado en América Latina la revitalización de la izquierda a través del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México, Hugo Chávez y la Quinta República en Venezuela y el refortalecimiento de la Revolución cubana, país con el que el gobierno de Clinton firmó acuerdos de migración en septiembre de 1994 y mayo de 1995.¹⁷ Al mismo tiempo, habría generado el ambiente propicio para que China tuviera una presencia cada vez mayor en temas y zonas de interés estadounidense, así como el retorno de fuerzas ultranacionalistas en Rusia (Vladimir Putin ganó las elecciones por primera vez en 2000).

A inicios del siglo XXI, el contenido de la agenda de seguridad nacional de Washington se modificó, al pasar de la diplomacia de poder blando que promocionó el comercio libre con la participación de otras potencias durante la era Clinton, al ejercicio de la diplomacia de poder duro para la recuperación de espacios internacionales en lo económico, político, cultural y militar, entre otros.¹⁸

¹⁶ *Ibid.*, pp. 15-41.

¹⁷ Los acuerdos migratorios fueron para contener la crisis de los balseros. En agosto de 1994, 34 000 cubanos salieron de Cuba con rumbo a Miami. El éxodo migratorio se debió a disturbios provocados en el Malecón de La Habana por el incumplimiento de los acuerdos migratorios previos entre Cuba y Estados Unidos que ofrecía 20 000 visas anuales, que no pasaban de las 2 000 al año en 1994. Clinton adoptó entonces la ley de pies secos-pies mojados para los migrantes cubanos. Sólo los que ingresaran por tierra a Estados Unidos serían aceptados. Los que fueran interceptados en la mar serían devueltos a Cuba.

¹⁸ Joseph S. Nye Jr., prefacio y capítulo 5, “El poder blando y la política exterior americana”, en *Soft Power, Public Affairs*, New Hampshire, 2004, pp. IX-XIII y 127-247. Traducido por Juan Tovar Ruiz y publicado en *Relaciones Internacionales*, núm. 14, junio de 2010, GERI-UAM, en https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/678144/RI_14_7.pdf?sequence=1

El Documento de Santa Fe IV planteó como diagnóstico de la situación estadounidense de cara al nuevo milenio las nueve “D” que contribuyeron a la declinación del poder de ese país en los años noventa: 1) (escasa) Defensa contra China; 2) Drogas (incremento y narcoterrorismo); 3) Demografía (creciente en América Latina y decreciente en Estados Unidos; el problema de la inmigración); 4) Deuda externa (de Estados Unidos y América Latina, vista como amenaza y como un regreso a condiciones coloniales); 5) Desindustrialización (el TLCAN ha acelerado la desindustrialización de Estados Unidos);¹⁹ 6) Democracia populista (en Venezuela y Argentina, una amenaza);²⁰ 7) Desestabilización (privilegiar lo económico sobre la seguridad, un problema de gobierno para Estados Unidos en América Latina); 8) Deforestación (en América Latina, preocupación para Estados Unidos; propone entonces diseñar marcos de aprovechamiento de los recursos naturales de la región), y 9) Declinación de Estados Unidos (como potencia mundial).²¹

El “vaciamiento” de la capacidad militar norteamericana ha sido un proceso gradual de reducción/ marchitamiento. Todos los servicios se han visto afectados; los infantes de marina en menor grado, el ejército en un grado mucho mayor. La administración Clinton, con su tendencia antimilitarista, ha logrado lo que nuestros enemigos más abiertos fracasaron en hacer. El ejército está desparramado por todo el mundo, en misiones que, en el mejor de los casos, son marginales. Haití es un ejemplo miserable de esta política trágica. La cultura/ ética-militar ha sido desgastada por el énfasis en mantener la paz y proteger la fuerza, por la ingeniería social y por una pérdida

¹⁹ La desindustrialización puede ser definida como la transferencia de fábricas, plantas fabriles y de montaje y otras instalaciones mecánicas de una nación a otra. Los motivos de traslado son principalmente económicos: mano de obra barata, falta de sindicatos independientes, impuestos más bajos, transportes superiores, vigencia laxa de leyes ambientales, funcionarios flexibles, proximidad a mercados masivos y problemas de seguridad. James P. Lucier, *Documento Santa Fe IV, “Latinoamérica hoy”*, diciembre de 2000, p. 26, en https://www.oocities.org/proyectoemancipacion/documentossantafe/documentos_santa_fe.htm

²⁰ Con Hugo Chávez y la Quinta República gobernó entre el 2 de febrero de 1999 y el 5 de marzo de 2013, y con el neoperonismo de Néstor Carlos Kirchner, gobernó Argentina entre 2003 y 2007, y le sucedió Cristina Fernández de Kirchner, presidente de diciembre de 2007 al 9 de diciembre de 2015.

²¹ *Ibid.*, pp. 1-35.

de confianza de las tropas en los civiles experimentados y en el liderazgo militar.²²

Con ese diagnóstico y a pesar de que los Documentos de Santa Fe fueron poco considerados después del primero realizado en los años ochenta, y se diría poco atendidos durante la administración del demócrata William Clinton (20 de enero de 1993-19 de enero de 2001), el gobierno del republicano George W. Bush (20 de enero de 2001-19 de enero de 2009) puso en marcha diversas acciones para atender el diagnóstico del IV Documento de Santa Fe, como evitar “la emergencia de otra nación o alianza con aspiraciones de superpotencia. La Secretaría de Defensa estimaba que era Washington quien tenía que dictar las reglas del juego en el nuevo orden mundial, si hacía falta, demostrando su voluntad de emplear la fuerza”.²³

La Guía de Planeación de Defensa (Defense Planning Guidance o Doctrina Wolfowitz), un documento programático para el futuro de Estados Unidos elaborado en 1990 por los llamados halcones, pero puesto en marcha hasta 2001, denunciaba, entre otras cosas, que Estados Unidos había dejado de lado el aspecto militar durante el gobierno de Clinton y que lo colocaba en una situación de debilidad internacional; un diagnóstico totalmente coincidente con el Documento de Santa Fe IV.

Argumentaban que el país padecía un “déficit en materia de defensa” que amenazaba con comprometer su hegemonía, y manifestaban su desconcierto, porque “mientras América se vuelve más próspera, el presupuesto en defensa se sitúa por debajo de 3% del PIB”. Efectivamente, a lo largo de los ocho años de la Era Clinton, el gasto militar disminuyó una media anual de 40 000 millones de dólares, hasta situarse en 2.8% de la renta nacional. Pero también es cierto que el mundo vivió un auténtico momento unipolar, porque durante todo ese tiempo ninguna gran potencia emergió para arrebatarle el liderazgo a Estados Unidos.²⁴

²² *Ibid.*, pp. 34-35.

²³ María Paulina Correa Burrows, “Proyecto para un Nuevo Siglo Americano y la ideologización de la diplomacia estadounidense”, *Revista Historia y Comunicación Social*, octubre de 2005, p. 75.

²⁴ *Ibid.*, p. 76.

La estrategia de política exterior del Proyecto para un Nuevo Siglo Americano (“Reconstruyendo las defensas de Estados Unidos: estrategia, fuerzas y recursos para un nuevo siglo”), tenía como principio estratégico la paz a través de la primacía. Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 darían plena vigencia a las acciones de la estrategia señalada y previamente diseñada. Las prioridades de Estados Unidos, como bien se sabe, fueron encumbrar el unilateralismo y colocar los temas de la agenda nacional/internacional bajo la égida de la seguridad nacional.

El terrorismo, la migración, la pobreza, la desigualdad, la inequidad fueron considerados entonces como amenazas directas a la paz y a la seguridad internacionales. Ese escenario ha sido señalado con insistencia para explicar la falta de interés estadounidense en las propuestas que en materia migratoria presentó el gobierno mexicano a través del canciller Jorge G. Castañeda en 2001, durante la etapa del llamado *gobierno del cambio*, encabezado por el conservador Vicente Fox Quesada del Partido Acción Nacional (PAN).

Sin embargo, las directivas del Proyecto para un Nuevo Siglo Americano y la guerra contra el terrorismo seguidas por George W. Bush durante sus ocho años de gobierno (enero de 2001-enero de 2009), colocaron a Estados Unidos quizá en la peor crisis de credibilidad internacional que haya vivido ese país hasta ahora debido a los informes falsos sobre armas de destrucción masiva en Iraq, motivo de los ataques militares contra esa nación, al establecimiento de ejes del mal y a la política de “conmigo o contra mí” en caso de no secundar su supuesto derecho a la defensa, incluso, de los ataques militares preventivos.

En el interior, la reducción de los derechos civiles por cuestiones de seguridad nacional restó apoyos también a la administración republicana que ejerció la mano dura tanto interna como externamente en el ejercicio del gobierno; situación que explicaría la necesidad del fraude electoral de noviembre de 2004 en La Florida (con apoyo de los cubano-americanos) que permitiría a W. Bush seguir en el gobierno para un segundo mandato. Al final de su administración, Estados Unidos vivió la peor crisis financiera desde 1929.²⁵

²⁵ El tema de fondo es la industria del complejo industrial militar de Estados Unidos. La economía de guerra, como se conoce el motor principal productivo de Estados Unidos, se ve

La crisis de 2008-2009 significó la evidencia de problemas de productividad, competitividad y, en general, de la reducción de la capacidad de ahorro de sus ciudadanos, el aumento del crédito y la ampliación de la desigualdad social que ya arrastraba ese país. A diferencia de otros presidentes, W. Bush creó poco más de dos millones de empleos en ocho años, contra los 15.9 millones de Ronald Reagan y los 22.9 millones de Clinton.²⁶

Según *The Economist* (2003), el 20% de la población elevó sus ingresos del 44 al 50% del ingreso nacional entre 1973 y 2000 y el 1% de mayores ingresos controlaba hace pocos años el 17% de la riqueza nacional, contra el 17% del 80% de los hogares. La misma fuente señala que los ingresos de los más altos niveles gerenciales (CEO) pasaron a ser, desde 40 veces más elevados que el promedio de los trabajadores en 1980, a 400 veces más altos en la actualidad. Éste es indudablemente un gran factor de descontento social y una de las fuerzas que explica el amplio triunfo electoral de un candidato negro y reformista como Obama a la presidencia del país.²⁷

Si bien se pueden señalar algunos logros económicos de la gestión de Barack Obama (20 de enero de 2009-19 de enero de 2017), como detener la profunda crisis económica que hacía perder 800 000 empleos mensuales, lo cierto es que no pudo revertir la desigualdad social. Con una participación estatal decidida, al más puro estilo keynesiano, el gobierno reactivó la economía con un plan de inversiones en infraestructura, recortes tributarios y mejoras en la vida de cerca de 20 millones de estadounidenses, a quienes otorgó una Ley de Protección al Paciente y Cui-

afectada en momentos de paz. Así, desde la caída de la URSS y la desaparición del fantasma comunista se acabó el argumento de la amenaza a Estados Unidos, y con ello, la necesaria reconversión de su industria productiva. Carlos Sánchez Hernández, "El *Pentagon System* y el Complejo Militar-Industrial estadounidenses. Una aproximación", *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, vol. 23, núm., 3, 2009, Euro-Mediterranean University Institute, Roma, Italia, [en línea], en <https://www.redalyc.org/pdf/181/18111418003.pdf>

²⁶ Heather Long, "Cifra final: Obama creó 11.3 millones de empleos en Estados Unidos", *CNN Estados Unidos*, 6 de enero de 2017, en <https://cnnespanol.cnn.com/2017/01/06/cifra-final-obama-creo-113-millones-de-empleos-en-estados-unidos/>

²⁷ Alejandro Dabat, "La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales", *Problemas del Desarrollo*, vol. 40, núm. 157, abril-junio de 2009, pp. 39-74, en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362009000200003

dado de Salud Asequible (Obamacare) por la que contaron con cobertura médica.

En materia de política exterior, promovió la responsabilidad compartida en diversos temas, aunque no cejó en su empeño de mantenerse como potencia mundial. Promovió, tanto interna como externamente, medidas a favor del medio ambiente y el cambio climático, avanzó en los vínculos diplomáticos y de cooperación con Cuba, logró un acuerdo nuclear con Irán y se negó a atacar a Siria, aunque se efectuaron golpes de Estado contra los presidentes de Honduras (2009), Venezuela (2002, fallido), Bolivia (2007-2008, fallido), Ecuador (2008, fallido) y Paraguay (2012), en los que destacó la participación de las embajadas estadounidenses en esos países en contubernio con los golpistas. De hecho, Obama mantuvo en guerra a Estados Unidos durante sus ocho años de gobierno, “más tiempo que cualquier otro presidente estadounidense”.²⁸

La política antimigratoria de Obama también fue de las más duras del gobierno estadounidense en los últimos años. Desde los años ochenta del siglo xx el crecimiento económico de Estados Unidos fue un gran atractivo para los migrantes latinoamericanos, tanto que para los años noventa los flujos se incrementaron en un orden de 500 000 al año, para que en el año 2000 se registraran 35.3 millones de latinoamericanos radicados en el país del norte, número que aumentó a 50.5 millones en 2010, de los cuales 11.2 millones eran indocumentados.²⁹

Pese a las leyes federales y locales antimigratorias puestas en marcha en los años noventa por el gobierno de Clinton, el presidente Obama ha sido el que más migrantes ha expulsado en los últimos años de ese país, con unos 2.5 millones de deportados “más que cualquier otro presidente en la historia del país” (George W. Bush deportó a 23% de esa cifra en ocho años), aun cuando, por otro lado, logró que 700 000 jóvenes indocumentados pudieran estudiar y trabajar en Estados Unidos a través del pro-

²⁸ Mark Lander, “El inesperado legado de Obama. Ocho años de guerra continua”, *The New York Times*, 18 de mayo de 2016, en <https://www.nytimes.com/es/2016/05/18/espanol/el-inesperado-legado-de-obama-ocho-anos-de-guerra.html>

²⁹ Ricardo Domínguez Guadarrama, “Neoliberalismo en América Latina y política antimigratoria estadounidense. Impactos en la migración hispana (1990-2012)”, *Acta Universitaria*, Universidad de Guanajuato, vol. 23 (NE-1), Procesos Migratorios agosto de 2013, p. 30.

grama de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés).³⁰

Al final de la gestión del demócrata Obama, el desempleo pasó de 9.9% de la población económicamente activa conformada por 251 millones de trabajadores en 2009, a 4.7% en 2016. En sus ocho años de gobierno generó cerca de 12 millones de empleos y sacó de la pobreza a 3.5 millones de personas, aunque permanecieron en esa situación 43 millones de estadounidenses, lo que supone 13% de la población total.³¹ En cuanto al producto interno bruto (PIB), durante los ocho años este observó un crecimiento promedio de 2.5% anual.

En materia de desigualdad, sin embargo, “los ricos han alcanzado el mayor poder adquisitivo que el país no conocía desde los años treinta”. El 1% más rico poseía en 2013 el 20% de la riqueza nacional, mientras que un año después, el 1% poseía el 50% de la riqueza total del país. Por su parte, la media de ingreso de una familia blanca de clase media era de 58 000 dólares anuales en 2007 y en 2013 se redujo a 54.5 mil dólares al año, aunque se recuperó en 2017 para alcanzar 61.4 mil dólares al año, ligeramente superior al ingreso de 2006, aunque con una disminución de familias blancas. A pesar del Obamacare, que benefició a 20 millones de personas, al final de su mandato quedaron sin cobertura médica 30 millones, sin contar los 11 millones de inmigrantes indocumentados.³²

En ese escenario se da la batalla por las elecciones presidenciales en 2016 entre la demócrata Hilary Clinton y el republicano y empresario Donald J. Trump, quien, por un lado, evidenció el “resultado de los conflictos que vive la sociedad estadounidense, la enorme polarización existente y el descrédito de las instituciones gubernamentales”³³ y, por el otro, demostró

³⁰ Fernando del Rincón y Kay Guerrero, “El fin de la era Obama. Balance de ocho años de gestión”, *CCN*, 10 enero de 2017, en <https://cnnespanol.cnn.com/2017/01/10/el-fin-de-la-era-obama-balance-de-8-anos-de-gestion/>

³¹ Amanda Mars, “La era Obama se cierra con la creación de cerca de 12 millones de empleos”, *El País*, 6 de enero de 2017, en https://elpais.com/economia/2017/01/06/actualidad/1483706051_987132.html

³² *Telesur*, “El Estados Unidos que deja Barack Obama”, 1 de junio de 2017. <https://www.telesur-tv.net/news/El-Estados-Unidos-que-deja-Barack-Obama-20170106-0035.html#>

³³ Jorge Hernández Martínez, “Estados Unidos en su contexto político-ideológico. Crisis y transición a la luz electoral de 2016”, en Marco Antonio (hijo) y Jaime Antonio Preciado Coronado (coords.), *Hegemonía y democracia en disputa. Trump y la geopolítica del neoconservadurismo*, Universidad de Guadalajara, México, 2017, p. 121.

la clara y necesaria recuperación de la hegemonía estadounidense trastocada de manera seria por un nuevo entorno mundial a partir de la década de los años noventa del siglo pasado.

De acuerdo con datos de Alejandro Dabat, desde el año 2000 la economía estadounidense observó una creciente pérdida de competitividad frente a los países orientales y asiáticos comandados por China.

La pérdida de posiciones comerciales de Estados Unidos incluye también la mayor parte de las industrias de alta tecnología, como a casi todas las del sector electrónico-informático (Dabat y Ordóñez, 2009), al *software* (Export IT, 2008) o a los servicios de telecomunicaciones (Ordóñez, 2008). En lo referente a la industria electrónica en especial, la continuidad de la caída es particularmente fuerte frente a China y los países más dinámicos de Asia oriental. Ello resalta sobre todo en el caso de las computadoras (en las que el nivel de producción nacional bajó 42% entre 2000 y 2007), y alcanza a otros sectores de importancia estratégica central como al instrumental electrónico (caída del orden de 12% entre esos mismos años) e incluso (en términos relativos a la producción mundial) a los semiconductores (el sector estrella de la industria electrónica estadounidense), en el que la producción estadounidense se mantiene en 2007 al mismo nivel de 2002 (el año más bajo de la crisis de 2001-2002) a un nivel del orden de los 35 000 millones de dólares (Export it, 2006). La pérdida de competitividad internacional, sobre todo si consideramos a los sectores de alta tecnología en que se produjo, provocó un creciente déficit comercial.³⁴

El proceso de la recuperación hegemónica

El candidato republicano y mandatario estadounidense, al prometer restaurar el espíritu de la nación, incluyó en su ejercicio gubernamental acciones para fortalecer el papel mundial de Estados Unidos a través de sus consignas *America first* y *Make great america again*, en beneficio de los llamados ol-

³⁴ Alejandro Dabat, "La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales", *Problemas del Desarrollo*, vol. 40, núm. 157, abril-junio de 2009, p. 55, en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362009000200003

vidados: blancos, anglosajones, empleados de bajos niveles educativos —en los que se ha concentrado el desempleo y la pérdida de casas, autos y ahorros, situación agudizada por la crisis de 2008-2009 y de la que no se han podido recuperar plenamente—. ³⁵

America First será el eslogan de nuevo credo patriótico que pretende restituir una grandeza que se considera sacrificada en nombre de supuestas responsabilidades globales cuyo costo-beneficio habría sido negativo para el país. Inmigración, proteccionismo, librecomercio, multilateralismo, seguridad internacional, compromiso con aliados. ³⁶

La premisa de “Primero América” del presidente Trump se concretó en la denuncia de tratados internacionales de libre comercio, de medio ambiente o de cooperación en materia de defensa; una especie de vuelta de tuerca a las acciones unilaterales que los republicanos Bush (padre e hijo) habían iniciado en los años noventa del siglo pasado (George Bush, 1989-1993) y su hijo George W. Bush entre enero de 2001 y enero de 2009, ambos interrumpidos por los demócratas William Clinton (1993-2001) y Barack Obama (2009-2017); aunque sin cambios de fondo, sí de matiz y retomados por Donald Trump.

La búsqueda de la rehegemonía estadounidense ha implicado un fuerte reacomodo de las relaciones internacionales mundiales, pues lo mismo se trastocaron las agendas y la funcionalidad de las relaciones económicas, comerciales y financieras con Canadá y México, que con sus aliados militares y comerciales de la Unión Europea, mientras que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) fortaleció el respaldo a Israel en el Medio Oriente y se agudizaron las acciones militares unilaterales contra Afganistán, Siria e Iraq, aumentaron las amenazas contra Irán y Corea del Norte, y se especuló seriamente acerca del apoyo de las embajadas de Estados

³⁵ Ricardo Domínguez Guadarrama, “México y Estados Unidos. Geopolítica, exilio y migración alrededor de la renegociación del TLCAN”, en Adalberto Santana y Ricardo Domínguez Guadarrama, *Exilio, refugio y migración en Latinoamérica*, CIALC-UNAM, México, 2023 (en prensa).

³⁶ Luis Fernando Ayerbe, “De Clinton a Trump. Orden internacional y liderazgo estadounidense”, en Marco Antonio (hijo) y Jaime Antonio Preciado Coronado (coords.), *Hegemonía y democracia en disputa. Trump y la geopolítica del neoconservadurismo*, Universidad de Guadalajara, México, 2017, p. 128.

Unidos en los golpes de Estado (duros y blandos) contra Bolivia, Venezuela y Brasil; una acción histórica refrescada por su antecesor, el demócrata Barack Obama, contra Honduras y Paraguay.

Además, se retrocedió en las relaciones con Cuba, uno de los mayores logros de Obama en política exterior, y se retomó una política de hostigamiento, presión y bloqueo, igual hacia Venezuela que contra Nicaragua, y presiones financieras contra Argentina, cuyos gobiernos denunciaron, rechazaron o se opusieron a los intereses hegemónicos de Estados Unidos.

Con China, la administración Trump inició una guerra comercial con fuerte impacto en el comercio mundial, mientras que con Rusia puso en marcha una escalada de acciones comerciales (sanciones) y amenazas militares. Ambos tienen enfrentamientos directos e indirectos tanto en Ucrania (en disputa) a raíz de la anexión de Crimea en 2014, como en Venezuela y Cuba, países que reciben el apoyo financiero, comercial y militar de Moscú. La confrontación de mayor peso para Estados Unidos es la dupla y la asociación geoestratégica formada por Pekín y Moscú. La misma pandemia y las consecuencias de la covid-19 se inscriben en esta confrontación de Estados Unidos contra sus máximos enemigos.

Un elemento adicional que complejizó los planes del presidente Donald Trump, fue, precisamente, la pandemia de la covid-19 en 2020. La tasa de crecimiento de la economía estadounidense entre 2017 y 2019 fue, en promedio, de 2.5% anual, lo mismo que durante la gestión de Obama. En 2020 el producto interno bruto (PIB) observó una caída de 7%, promedio, incluso, mundial. En materia de empleo, durante el periodo 2017-2019, el gobierno de Trump generó 567 000 nuevas plazas, aunque su mejor año fue 2018 con 223 000, mientras que el mejor año de Obama fue 2014 con 251 000 trabajos generados.

No obstante, el salario creció 3% entre 2017 y 2018, mientras que en 2019 observó un estancamiento.³⁷ Entre marzo y mayo de 2020, el gobierno de Estados Unidos reportó 1 132 237 contagios de coronavirus, con 66 465 fallecidos, que superaban ya el número de bajas en la guerra de

³⁷ Heather Long, "15 gráficos sobre la economía con Donald Trump y con Barack Obama", *The Washington Post*, 25 de agosto de 2019, tomado de *El Economista*, México, en <https://www.economista.com.mx/internacionales/15-graficos-sobre-la-economia-con-Donald-Trump-y-con-Barack-Obama-20190825-0004.html>

Vietnam (50 000 aproximadamente), mientras que el desempleo, tras seis semanas de aislamiento social, registró un aumento de 17 a 20% de la PEA, lo que representa el doble provocado por la crisis de 2009 y cercana al 25% que provocó la crisis de 1929. De hecho, hasta mayo de 2020, más de 30.3 millones de desempleados solicitaron ayuda contra el desempleo en el Departamento de Trabajo.³⁸

Habría que recordar que Donald Trump se propuso reorientar la política económica de su país para abatir las tasas de desempleo (9.3% en 2009 y 4.7% en 2016)³⁹ y la creciente desigualdad (el 1% más rico poseía el 14.3% de la riqueza total del país en 2013 y en 2016 más del 50%), fenómenos asociados directamente a la competencia desleal que ha sufrido el comercio internacional de Estados Unidos por medio de los tratados de libre comercio, por la inmigración y por la excesiva injerencia de la administración en la actividad privada.⁴⁰

“La estrategia de política económica de la administración Trump tuvo cuatro ejes básicos: la utilización de la política comercial para proteger la producción y el empleo doméstico, la desregularización de la economía, una ambiciosa reforma tributaria y un fuerte incremento de la inversión en infraestructuras.”⁴¹ Un factor adicional del diagnóstico de Donald Trump fue el déficit de la cuenta corriente (comercio, rentas, intereses, ganancias, dividendos y pagos netos de transferencia como pensiones y remesas), que en 2014 pasó de 373 000 millones de dólares (mdd) a 484.1 mdd en 2016.⁴² Así, durante su gestión (enero de 2017-enero de 2021), las propuestas y las acciones en la política estadounidense fueron las siguientes:

³⁸ *Telemundo* y EFE, “Desempleo en la pandemia. 3.84 millones de nuevas solicitudes de ayuda: van 30 millones en seis semanas”, 30 de abril de 2020, en <https://www.telemundoareadela-bahia.com/noticias/salud/coronavirus/coronavirus-en-estados-unidos/reporte-reclamos-desempleo-estados-unidos/2072503/>

³⁹ CIA, *The World Factbook*, 2019, en <https://www.cia.gov/the-world-factbook/>

⁴⁰ Oficina Económica y Comercial de España en Washington, *Informe económico y comercial*, Estados Unidos, julio de 2018, p. 44, en <http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPais/B3463E27E8477A8A332C7A305AD00B4C.pdf>

⁴¹ *Ídem*.

⁴² CIA, *op. cit.*

- Renuncia a su participación en el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), el 17 de enero de 2017.⁴³ El déficit de Estados Unidos con China fue de 35 400 millones de dólares para noviembre de 2017, mientras que para finales de 2019 se ubicó en 319 800 millones de dólares (61 300 millones menos que en 2018).⁴⁴ El déficit comercial total de Estados Unidos (hasta noviembre de 2017) fue de 50.5 millones de dólares, el mayor en cinco años hasta ese momento, porque para 2019 el déficit alcanzó los 922 781 millones de dólares.
- Anular las decisiones ejecutivas del presidente Barack Obama en favor de los Dreamers, así como de los padres indocumentados de jóvenes estadounidenses o de residentes permanentes del país. Las medidas de Obama ampararon a unos 5.2 millones de personas, aproximadamente la mitad de los inmigrantes indocumentados que hay en Estados Unidos. El plan de Trump incluyó la aplicación de todas las leyes antinmigración y el retiro de fondos federales a las llamadas ciudades santuario.
- Eliminar la Ley de Protección al Paciente y Cuidado de Salud Asequible (Obamacare). Trump prometió sustituir el Obamacare por un sistema que seguirá los “principios del libre mercado” para ampliar el acceso a la atención sanitaria y reducir sus costos.
- Donald Trump calificó a la OTAN de obsoleta y prometió revisar el funcionamiento de esa organización. Cuestionó que Estados Unidos se haga cargo de gran parte de los gastos de las operaciones de la organización, mientras que sólo cuatro de los otros 28 miembros de la OTAN están invirtiendo un mínimo de 2% de la PIB en defensa. “Los países que estamos defendiendo

⁴³ El TPP fue suscrito el 4 de febrero de 2016 por 12 países que representan el 40% de la economía mundial y un tercio del flujo comercial internacional. Se trata de un Tratado de Libre Comercio entre países con costas en el Pacífico. Con la salida de Estados Unidos y China, que tampoco continuó con su proceso de ratificación, México y otros 11 miembros cambiaron el nombre del tratado y pusieron en vigor el 30 de diciembre de 2018 el nuevo Tratado de Integración Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP, por sus siglas en inglés). Gobierno de México, 30 de diciembre de 2018, un día antes de la toma de posesión del gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador, en <https://www.gob.mx/tratado-de-asociacion-transpacifico/articulos/el-tipat-entra-en-vigor-y-abre-nuevos-mercados-para-mexico-186182>

⁴⁴ Luis Méndez Urich, “Datos alentadores. Déficit comercial disminuye en Estados Unidos”, *France 24*, 8 de enero de 2020, en <https://www.france24.com/es/20200108-economia-eeuu-china-comercio-deficit>

deben pagar por el costo de su defensa. De lo contrario, Estados Unidos debe estar preparado para dejar que esos países se defiendan solos. No tenemos elección.”

- Reforma fiscal. Aprobada en 2017. Reducción de impuestos para las empresas y para muchos estadounidenses. Se calcula que el costo total de los cambios fiscales será de cerca de 1.5 billones de dólares en 10 años. Sin embargo, algunos de los objetivos más ambiciosos de Trump fueron desechados: hay poco para estimular a las fábricas extranjeras a reubicarse en Estados Unidos. Reducción masiva a los impuestos corporativos que los republicanos habían estado buscando durante décadas.
- Medio ambiente. Reducción significativa en la cantidad de regulaciones y aprobación de proyectos para construir los oleoductos que habían sido demorados por años. Exploración de petróleo y gas en grandes áreas naturales de Alaska y en las costas de Estados Unidos (con excepción de Florida, donde también gobierna un republicano). La agencia medioambiental del gobierno (EPA, por sus siglas en inglés) anuló normas aprobadas durante la era Obama que limitaban las emisiones de las plantas de carbón. Según el *New York Times*, el gobierno de Trump buscó revertir al menos 60 normas federales relacionadas con el medio ambiente y por ahora tuvo éxito en 29 ocasiones. Estados Unidos abandonó el Acuerdo de París sobre cambio climático, aunque las metas que había acordado no eran obligatorias.
- Tanto en Siria como en Afganistán continuaron las misiones militares. Además, el llamado Estado Islámico fue derrotado en muchas zonas y su influencia fue limitada. Trump puso a su yerno, Jared Kushner, a cargo de las negociaciones de paz entre palestinos e israelíes, pero su acción más dramática fue reconocer a Jerusalén como la capital de Israel, lo que generó aplausos en ese país, pero la condena de los palestinos y de gran parte de la comunidad internacional.⁴⁵

⁴⁵ Anthony Zurcher, “Diez cosas que cambiaron con Donald Trump en Estados Unidos en su primer año como presidente”, *BBC News Mundo*, 19 de enero de 2018, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42674577> Ángel Bermúdez, “Elecciones en Estados Unidos: cinco cosas que cambiarán en el durante la presidencia de Donald Trump”, *BBC News Mundo*, 9 de noviembre de 2016, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37918294> Reuters, “Diez puntos del plan de inmigración de Trump”, *El Financiero*, México, 1 de septiembre de 2016, en <https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/10-puntos-del-plan-de-inmigracion-de-trump>

- El 29 de mayo de 2020 el presidente Trump anunció la conclusión de relaciones de Estados Unidos con la organización Mundial de la Salud, tras señalar la mala gestión del coronavirus por parte de la organización, la falta de reformas internas, y debido a que China controla a la Organización. Estados Unidos es responsable de un tercio de los recursos de la OMS con 450 millones de dólares al año, mientras que China aporta 40 millones anualmente.⁴⁶

La campaña reeleccionista de Trump

A mediados de 2020 el presidente Donald Trump inició su campaña para buscar la reelección, marco signado por el contexto de la pandemia y los costos humanos y económicos que habría generado para Estados Unidos la covid-19. El mandatario centró sus esfuerzos en señalar que el traslado de las empresas estadounidenses a terceros países había provocado que la clase media blanca anglosajona resultara la más perjudicada en el país tanto por la brecha con respecto de la clase rica como por la pérdida de empleos destinados a los inmigrantes y por el deterioro de los salarios; de hecho, el discurso amplió las críticas contra los migrantes del ámbito económico al cultural. Los migrantes son una amenaza laboral y salarial, pero también racial, pues la mayoría pertenece a otra nacionalidad, en su mayoría latinos.⁴⁷

En el fondo, como se sabe, los inmigrantes no son responsables de las políticas que la élite estadounidense adopta, pero ha resultado política y electoralmente conveniente culparlos para justificar la decadencia económica de ese país. Por lo tanto, el tema de los inmigrantes indocumentados, que es un asunto mucho más político que laboral, fue utilizado literalmente por el mandatario estadounidense con el fin de justificar la falta de empleo para los norteamericanos, como factor de deterioro

⁴⁶ Ángel Bermúdez, "Coronavirus. Quién financia a la OMS y qué impacto tiene la orden de Trump de suspender las aportaciones de EUA, el mayor contribuyente", *BBC News Mundo*, 29 de mayo de 2020, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52304822>

⁴⁷ *BBC News Mundo*, "Elecciones en EUA. Tres gráficos que muestran entre qué votantes es más popular Donald Trump que Hillary Clinton", 10 de noviembre de 2016, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37932220>

del salario y como factor de riesgo para la seguridad nacional de Estados Unidos.

La estrategia discursiva de Trump para las elecciones de noviembre de 2020 respondió al resultado electoral que obtuvo en noviembre de 2016: 53% de hombres mayores de 45 años, 58% de blancos, 29% de hispanos, 29% de asiáticos, 8% de negros y 37% otros, votaron por él. El 70% del total de votantes fue blanco. Hombres blancos de clase trabajadora, media/baja, anglosajona, que perdieran empleo y casas con el cierre de las empresas que se fueron al extranjero, principalmente al cobijo de los tratados de libre comercio suscritos por Estados Unidos desde los tiempos del demócrata William Clinton, reclaman empleo y falta de progreso económico. Votaron mayoritariamente por Trump también pobladores de zonas rurales y de pequeñas ciudades.⁴⁸

Como subrayó la antropóloga Kaushik Sunder Rajan, “lo que queda es un sector demográfico que una vez fue un privilegiado social pero ahora ha sido privado económicamente de sus derechos y que no ve oportunidades, sólo amenazas —tanto a su subsistencia como a sus derechos— que a menudo vienen de otros que no se parecen a ellos”.⁴⁹ Donald Trump desnudó las amenazas que mucha gente blanca percibe no sólo sobre su posición económica, sino en cuanto a su sentido básico de identidad y pertenencia.⁵⁰

Encuestas muestran que 65% de los blancos votaría por un partido que pare la migración; cree empleos en Estados Unidos; preserve la herencia cristiana y pare la amenaza del islam. Trump quiere contentar al furioso hombre blanco cada vez más empobrecido confortando sus oídos. Ese divorcio de la clase obrera blanca con el Partido Demócrata empezó con el presidente Clinton cuando bajo su presidencia en 1994 entró en vigor el Acuerdo de Libre Comercio con Canadá y México y después otorgó el estatus comercial de nación

⁴⁸ Beatriz Díez, “Elecciones en Estados Unidos. Quiénes son exactamente los que llevaron a Donald Trump hasta la casa Blanca”, *BBC Mundo*, 9 de noviembre de 2016, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37917757>

⁴⁹ Jordan Kraemer, “EUA: La ansiedad cultural de la clase media blanca”, *Sin Permiso*, 4 de abril de 2017, s.p., en <http://www.sinpermiso.info/textos/ee-uu-la-ansiedad-cultural-de-la-clase-media-blanca>

⁵⁰ *Idem*.

más favorecida a China. Los empleos volaron a las maquilas de la frontera mexicana y a las zonas industriales de Shanghái y Shenzhen dejando desempleados a los obreros americanos de Ohio, Iowa, Michigan, Pensilvania, Wisconsin y West Virginia, donde se van a decidir las elecciones.⁵¹

Se debe recordar también la renovación de la agenda que en materia migratoria presentó Donald Trump el 7 de septiembre de 2016:⁵²

1. La construcción de un muro a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México. Trump hizo hincapié en que sería un muro físico, aunque reforzado con tecnología.
2. Poner fin al *catch and release* (captura y liberación), locución usada por lo general para referirse a las prácticas bajo las cuales no todas las personas que son aprehendidas por agentes de inmigración son necesariamente deportadas.
3. Deportación inmediata de los inmigrantes indocumentados que han cometido crímenes.
4. El bloqueo del financiamiento a las llamadas “ciudades santuario”, lugares que tienden a dar más apoyo a los inmigrantes ilegales con un trato menos discriminatorio.
5. La cancelación de órdenes ejecutivas y la aplicación de las leyes de inmigración DACA y DAPA.
6. Suspensión de visas a inmigrantes de otras partes del mundo donde los procedimientos de selección se consideran inadecuados. Siria y Libia fueron dos países a los cuales suspendería la inmigración.
7. Asegurar que los otros países lleven de vuelta a sus ciudadanos cuando Estados Unidos tome la medida de deportarlos. La Corte Suprema estadounidense ha dictaminado que estas personas no pueden permanecer detenidas indefinidamente, pero sin un país al cual volver a menudo son simplemente liberados. Trump dijo que iba a obligar a los países de origen de los inmigrantes a que se los lleven.

⁵¹ Mark Aguirre, “¿Por qué la clase obrera blanca vota por Trump?”, *El Viejo Topo*, 3 de noviembre de 2016, en <https://www.elviejotopo.com/topoexpress/la-clase-obrera-blanca-vota-trump/>

⁵² Reuters, “10 puntos del plan de inmigración de Trump”, *El Financiero*, México, 1 de septiembre de 2016, en <https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/10-puntos-del-plan-de-inmigracion-de-trump>

8. Completar un sistema biométrico de seguimiento de visado de entrada y salida. Muchos inmigrantes indocumentados entran al país legalmente y se quedan. En esos casos, este tipo de sistema sería más eficaz que un muro fronterizo. Aunque un sistema de este tipo se ha discutido durante años, la logística sigue siendo un reto importante. Aplicar un sistema de este tipo requeriría probablemente reparaciones importantes en los puntos de entrada a Estados Unidos, tales como aeropuertos y puertos.
9. Dificultar que los inmigrantes indocumentados obtengan empleo y beneficios. Trump citó específicamente el sistema *E-Verify* como parte de éste. Ese sistema permite a los empleadores verificar si sus trabajadores son legalmente elegibles para trabajar en Estados Unidos. Trump también mencionó la necesidad de impedirles el acceso a programas de beneficios, como de vivienda pública o cupones de alimentos.
10. Buscar los mejores intereses para los trabajadores estadounidenses. Trump también mencionó unos objetivos específicos dirigidos a limitar la inmigración legal. Habló acerca de ser más selectivos con quien entra al país; por ejemplo, la posibilidad de limitar incluso la inmigración de personas que pueden ser financieramente autosuficiente.

Además, durante toda la campaña de reelección, el presidente Trump mantuvo vigente e incluso reforzó su política y diplomacia dura, aunque, contrariamente a sus planes, el enfrentamiento comercial y tecnológico con China, con la Federación Rusa y los frentes de confrontación con Corea del Norte, Irán, Siria, Venezuela, Nicaragua y Cuba, le provocaron reacciones en contra a nivel nacional e internacional.

El descontento de una parte importante del electorado estadounidense y de sus aliados internacionales se vio agudizado también por la emergencia generada por el coronavirus o covid-19; Estados Unidos pretendió instrumentar sanciones contra China tras considerar que ese país propagó el virus, mientras que 33 millones de personas perdieron su empleo y 3 000 murieron cada día durante la pandemia, hasta sobrepasar los 60 000 muertos. Artistas, deportistas e investigadores se unieron para reclamar la deci-

sión del presidente Trump de promover la cotidianidad en Estados Unidos pese a los contagios y las muertes ocasionados por el virus.

Los efectos de la administración Trump en México

Los cambios en la dinámica bilateral que imprimió el gobierno del presidente Donald Trump con el gobierno mexicano desde enero de 2017, coincidió con la crisis política y gubernamental en México previo a las elecciones del 2 de julio de 2018. Los gobiernos priístas y panistas que habían establecido y mantenido el manejo de la agenda sectorial y temática con Estados Unidos desde los años noventa del siglo pasado, de acuerdo con los intereses del país del norte, se encontraron en un ambiente de aislamiento social sin unidad nacional, de alta crítica social y con una situación económica y política muy comprometida.

La debilidad presidencial e institucional en México y la imagen de corrupción y narcotráfico que rodeaba al gobierno debió enfrentarse con las nuevas necesidades de Estados Unidos, por lo que las relaciones entre el gobierno de Enrique Peña Nieto (diciembre de 2012 a diciembre de 2018), del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y del presidente republicano Donald Trump (enero de 2017 a enero de 2021) fueron tensas y de confrontación, aunque con una actitud muy debilitada por parte del gobierno mexicano.

Peña Nieto sucumbió ante todas las presiones y las exigencias de Washington, sin posibilidad ni capacidad de negociación. Rápidamente señaló la necesidad de actualizar el Tratado de Libre Comercio y de fortalecer la frontera norte y sur del país para tener un mayor control de la migración. De la misma manera, destacó la necesidad de fortalecer la seguridad en el país y acabar con la violencia en México, particularmente con la delincuencia organizada; nada que no hiciera falta, aunque todo bajo la égida estadounidense.

Pese a la comodidad del gobierno de Washington para imponer su agenda, los resultados de las elecciones presidenciales en México del 2 de julio de 2018 evidenciaron la necesidad de repensar la política hacia el vecino país. El apoyo social al nuevo gobierno surgido de las elecciones otor-

gó capacidad de negociación frente a Estados Unidos. Además, la legitimidad, la legalidad y el consenso logrados en el proceso electoral fortaleció también la institucionalidad del Estado mexicano.

Por último, el proyecto alternativo de nación que puso como eje la lucha contra la corrupción y el fortalecimiento del mercado interno a partir de un nuevo modelo económico posneoliberal, de carácter nacionalista y por lo tanto orientado a recuperar la soberanía energética, alimentaria, en materia de seguridad y, en suma, su capacidad de autodeterminación, dieron una nueva oportunidad al Estado mexicano para establecer sus políticas nacionales con un poco más de libertad que en el periodo anterior.

Aun antes de tomar posesión de su cargo el 1° de diciembre de 2018, el presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, propuso el 12 de julio de 2018 al gobierno del presidente Donald Trump una agenda bilateral de cuatro puntos para “iniciar una nueva etapa en la relación entre México y Estados Unidos basada en el respeto mutuo y la identificación de áreas de entendimiento e intereses comunes: comercio, migración, desarrollo y seguridad”.⁵³

Más allá de todo su significado, la propuesta mexicana tuvo como telón de fondo la necesidad de establecer acuerdos tácitos en esas materias, pero no de manera separada, sino con una visión integral. El gobierno mexicano dejó atrás la compartimentalización como estrategia de negociación internacional, lo que contribuyó también una respuesta a la dinámica de negociación bilateral que el presidente Trump impuso al gobierno de Enrique Peña Nieto.

En materia migratoria, sin descuidar el comercio, el desarrollo y la seguridad, el gobierno mexicano dejó en claro que para regular los flujos migratorios indocumentados resultaba necesario compartir responsabilidades, cambiar el enfoque de la seguridad nacional por uno de carácter humanitario con el fin de que la migración fuera una opción para las personas y no una necesidad, lo que se lograría con el crecimiento y el desarrollo de las zonas de expulsión, como en el caso de México, a través de diversas obras de infraestructura de gran envergadura, como la construc-

⁵³ Andrés Manuel López Obrador, [Carta al presidente de Estados Unidos, Donald Trump], *Expansión*, 25 de julio de 2018, en <https://expansion.mx/economia/2018/07/25/esta-es-la-carta-completa-que-envio-lopez-obrador-a-trump>.

ción de un nuevo aeropuerto, un tren, una refinería y la rehabilitación de los puertos mexicanos, todo acompañado de una política social multifactorial que atacaría de raíz, también, el problema de la inseguridad.

El Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 da a conocer lo que denomina una nueva estrategia en materia de seguridad basada en la prevención y no en la confrontación. Los programas para jóvenes con el fin de que estudien o trabajen desestimará su participación en la delincuencia organizada; el combate a la impunidad, a la corrupción y al contubernio y una Guardia Nacional mejor preparada redundarán en un ambiente de seguridad para el país.

Al mismo tiempo, como ejemplo de lo que debe hacerse en materia migratoria, el gobierno mexicano propuso un Plan de Desarrollo y Cooperación Integral con Centroamérica, al que invitó a participar a Estados Unidos, a otros países y a diversos organismos internacionales.

El pretendido carácter humanitario de la nueva política migratoria del gobierno mexicano provocó, sin embargo, algunas reacciones que quizá fueron aprovechadas por la coyuntura mexicana y su relación con el gobierno de Estados Unidos. El 18 de octubre de 2018 iniciaron las caravanas de migrantes; miles de centroamericanos se organizaron desde Honduras para caminar unidos y pasar por la frontera mexicana hasta llegar a la frontera con Estados Unidos para solicitar refugio o asilo. El gobierno mexicano permitió los primeros ingresos y dispuso medidas para asistirlos y acompañarlos en su camino.

El aumento de migrantes indocumentados —que pasó de 138 216 en 2018 a 460 000 en junio de 2019— llevó al mandatario Trump a exigir al gobierno mexicano medidas contra las caravanas.⁵⁴ En caso de que no se disminuyera el flujo de migrantes impondría aranceles que irían incrementándose de 5 a 25% a diversos productos mexicanos, como antes ya había hecho con el acero, y podría incluso detener las negociaciones del nuevo Tratado de Comercio México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC).

Incluso, el 25 de enero de 2019, ante las presiones del gobierno estadounidense, se puso en marcha el programa Quédate en México (Protocolo de Protección a Migrantes) mediante el que los funcionarios estadouni-

⁵⁴ Redacción, "Flujo migratorio de 2019 en México rompe récord y supera en más de 200% la cifra registrada en 2018", *Univisión Noticias*, 1° de julio de 2019.

denses devuelven a territorio mexicano a las personas solicitantes de asilo no mexicanas y los obligan a permanecer en territorio mexicano hasta que se tome la decisión de otorgarles o no tal condición. “Desde enero de 2019 hasta enero de 2021, el gobierno de Trump envió, bajo el programa, a más de 71 000 solicitantes de asilo a México, incluyendo a decenas de miles de niños, niñas y personas con discapacidades o condiciones de salud crónica”.⁵⁵

En respuesta, el gobierno de México estableció una política integral en favor de los migrantes: se les ofreció empleo en México, escuela para sus hijos, esquemas de vivienda, de refugio y asilo, o bien su inscripción a los programas Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro que nuestro país puso en marcha posteriormente en El Salvador, Guatemala y Honduras. Una última medida fue ofrecer la devolución asistida de los migrantes a sus países de origen. México aceptó como decisión soberana el programa Quédate en México y rechazó la propuesta estadounidense de convertir a México en un tercer país seguro, en el que los migrantes tramitarían su refugio o su asilo antes de llegar a Estados Unidos.⁵⁶

El 22 de julio de 2019 el gobierno mexicano informó: “Como lo sostuvimos entonces, México ha adoptado una estrategia conforme a su ley y a sus decisiones. El despliegue de la Guardia Nacional, así como la aplicación de la ley de migración, la ley correspondiente, ha llevado a que tengamos una reducción en el flujo migratorio alrededor del 36.2 por ciento”.⁵⁷

Para un sector de la sociedad mexicana, el establecimiento de esas medidas y la dispersión de la Guardia Nacional en la frontera sur, así como en todo el territorio nacional, socavaba los derechos humanos de los migrantes internacionales indocumentados a su paso por México, pues se les impide el paso a cambio de su registro o inscripción a alguna de las propuestas que ofrece el gobierno mexicano; además, fue criticada la presencia de la Guardia Nacional para custodiar la frontera sur.

⁵⁵ “Tags #QuédateEnMéxico, información general y recursos”, *Human Rights Watch*, 7 de febrero de 2022.

⁵⁶ Para una versión amplia sobre la nueva política migratoria de México, *vid.* Ricardo Domínguez Guadarrama, “Retos y perspectivas de la política migratoria del nuevo gobierno mexicano (2018-2024). ¿Cambio de fondo o forma?”, en Teodoro Aguilar Ortega, *Políticas migratorias en América Latina*, México, UNAM, 2022.

⁵⁷ Gobierno de México, “México disminuye flujo migratorio en 36.2% hacia la frontera norte, informa presidente López Obrador”, comunicado 417, 22 de julio de 2019.

Sin embargo, para el gobierno mexicano la disminución de los flujos de migrantes entre octubre de 2018 y julio de 2019 era apenas una muestra de la efectividad de la nueva política migratoria orientada a promover el crecimiento y el desarrollo de las naciones de origen de los migrantes mediante la cooperación para el desarrollo, mientras que, para los críticos, se trataba de una política de restricciones con clara obediencia a las presiones de Estados Unidos.

No obstante, la disminución del flujo de migrantes hacia Estados Unidos a través de México se amplió como efecto de las medidas de protección sanitaria que todos los gobiernos del mundo pusieron en marcha para combatir los efectos de la covid-19.

Los gobiernos centroamericanos y el de Estados Unidos cerraron sus fronteras, mientras que el mexicano lanzó una campaña de concientización a su población para que tomara las medidas necesarias para evitar y contrarrestar la propagación del virus. Entre enero y julio de 2020 los flujos migratorios mostraron una disminución, aunque no muy pronunciada. Por ejemplo, algunos datos señalan que entre enero y agosto de 2020 el Instituto Nacional de Migración (INM) deportó a 119 000 migrantes, periodo en el que fueron ingresados a las diversas estaciones del INM 50 000 personas, mientras que los solicitantes de asilo pasaron de 70 000 en 2019 a 27 000 entre enero y septiembre de 2020. Una vez pasado esos meses, los flujos iniciaron su proceso de recuperación.⁵⁸

Debe destacarse que el 20 de marzo de 2020, cuando fue decretado el estado de pandemia de la covid-19 por la Organización Mundial de la Salud, el gobierno del presidente Donald Trump emitió la orden de retorno inmediato a toda persona que cruzara a los Estados Unidos vía terrestre por las fronteras con Canadá y México (título 42 del Código de Estados Unidos). Desde que fue emitida esa orden hasta junio de 2021 el gobierno estadounidense expulsó a 845 000 personas migrantes,⁵⁹ de las cuales la mayoría ingresó a territorio mexicano.

⁵⁸ Claudia Masferrer, "Efectos de covid-19 en los flujos migratorios desde y hacia México", *Coyuntura Demográfica. Revista sobre los Procesos Democráticos en México Hoy*, núm. 19, enero de 2021, pp. 45-55.

⁵⁹ Displacement Tracking Matrix (DTM), "Retornados a México bajo título 42. Mayo-junio de 2021", *ONU Migración (OIM)*, en <https://dtm.iom.int/reports/retornados-mexico-bajo-titulo-42-mayo-junio-2021>.

De manera que a partir de julio de 2019 y hasta el 20 de enero de 2021, cuando el presidente Donald Trump dejó de ser presidente, las relaciones de México iniciaron un reajuste no sólo en el discurso estadounidense y mexicano, sino en de diversos encuentros de los mecanismos de colaboración bilateral que existen entre ambos países.

A pesar de ello, debe reconocerse que los efectos de la pandemia causada por la covid-19 en los flujos migratorios, si bien disminuyeron por un periodo corto de ocho meses, cuando mucho, no fue una circunstancia suficiente para contener la necesidad de la gente de buscar espacios de desarrollo y bienestar. Al contrario, para México, tanto la pandemia, como la prepotencia del presidente Donald Trump generaron un ambiente de fuerte presión política, diplomática, económica y comercial de parte de Estados Unidos al grado de que orillaron al gobierno de México a aceptar tanto el Programa Quédate en México como a los retornados por el título 42 que complicaron aún más la puesta en marcha de la nueva política migratoria mexicana, aunque la diatriba del mandatario Trump logró aminorarse.

Conclusiones

Hay en este breve recuento diversos aspectos que hay que destacar. Entre ellos, algunos dan sustento a los planteamientos que formuló Donald Trump durante su campaña presidencial y como presidente de esa nación. Los problemas económicos que padece Estados Unidos dejan ver tres realidades concretas:

1. Desde los años setenta del siglo xx Estados Unidos enfrenta un proceso de desgaste económico que lo ha llevado a compartir el mercado mundial con diversos actores internacionales. Si bien sigue siendo una de las economías más grandes del mundo, lo cierto es que cíclicamente ha debido enfrentar la competencia de diversas potencias, pero nunca con la fortaleza que lo hace China en alianza con Rusia.
2. El proceso de debilidad económica ha orillado a perder competitividad tecnológica frente a China y otros países asiáticos, los cuales poco

a poco le han ido arrebatando la primacía en la elaboración de microchips, uno de los fuertes estadounidenses. China también se ha convertido en un fuerte competidor en materia de cooperación internacional. En América Latina y el Caribe, por ejemplo, ya es el primero o segundo socio comercial de distintos países de la región, entre ellos de Brasil y México.

3. El modelo económico estadounidense no ha podido o no ha pretendido reducir la inequidad y la desigualdad económica. La brecha entre ricos y pobres cada vez es más amplia y se ha convertido en uno de los cuestionamientos de mayor peso hacia el gobierno. Si esto es así, se entiende por qué el presidente Trump argumentó que la pérdida de poder y hegemonía de Estados Unidos y los elementos que han afectado el estatus estadounidense son el libre comercio, la pérdida de competencia productiva internacional, la competencia comercial mundial, el deterioro de la vida de los blancos, anglosajones, con escasos estudios y pertenecientes a la clase media de ese país, por culpa de los inmigrantes.

En ese contexto, la redireccionalidad de la agenda bilateral con México formó parte de la política estadounidense para la recuperación de su hegemonía; por lo tanto, no se trató de una política de particularidad hacia su vecino del sur. El nacionalismo estadounidense debe entenderse no como un resguardo de sus fronteras para adentro, sino como una política de recuperación de espacios de prestigio y dominio a nivel internacional. El fortalecimiento de la economía estadounidense depende en mucho del complejo industrial militar, es decir, de la reactivación de la economía de guerra, por lo que las tensiones a nivel internacional podrán mantenerse, e incrementarse, inclusive.

En el mismo sentido, el tema de la migración forma parte de los elementos que alimentan el discurso xenófobo y racista de Estados Unidos como elementos que afectan la economía, la hegemonía y, por lo tanto, su seguridad nacional. La política antimigratoria, se entiende, busca responder a las exigencias de la clase media anglosajona alimentadas por la élite más radical de Estados Unidos.

No sólo se trata, como se ha dicho, de señalar a los inmigrantes como

responsables del desempleo y el deterioro económico de la nación norteamericana sino, además, de poner énfasis en un fenómeno racial, pues los migrantes no son anglosajones, sino los “otros” que ocupan lugares laborales y generan gastos sociales con cargos al erario del país.

De ahí que el discurso en su contra y la necesidad de instrumentar políticas más efectivas, de su aplicación más rigurosa, de un mayor control fronterizo, de buscar terceros países seguros y de construir un muro en la frontera con México, que es por donde ingresa la mayoría de los migrantes que buscan refugio y asilo y los que pretenden ingresar de manera indocumentada a Estados Unidos, encuentra gran apoyo entre los sectores más radicales en el país del norte.

La necesidad y la lógica de la política de la élite estadounidense más radical para recuperar la hegemonía, representada en los documentos de Santa Fe y en el PANSAs, explican también la política de confrontación que siguió el gobierno de Donald Trump con una multiplicidad de países y ex aliados, en contra el multiculturalismo y el multilateralismo que la élite moderada impulsó en la etapa de Clinton y Obama, aunque no hubiera una intencionalidad distinta en aquellas administraciones que la de mantener a Estados Unidos como potencia mundial.

En ese sentido, resulta lógico que el trato de socio que había mantenido Washington hacia México desde los años noventa del siglo xx debía tener una modificación a la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, puesto que no se quería negociar sino obligar modificaciones en el comercio, en la migración en la lucha contra el narcotráfico y en contra de la delincuencia organizada.

Lo anterior representó no sólo el cambio de una lógica diplomática de conversación, que no implicaba simetría *per se*, sino también dinámica para abordar la agenda bilateral. Eso fue cambiado por la administración Trump, pues a través de imposiciones y amenazas se obligó a México la negociación o a la imposición de los intereses estadounidenses.

El otro cambio fundamental en la lógica y en la dinámica de la relación bilateral entre México y Estados Unidos fue el abordaje de todos los temas de la agenda en una misma oportunidad y en el mismo contexto. Esto ha puesto en riesgo la institucionalidad de la relación bilateral que desde los años noventa se caracterizó por la presencia de grupos de trabajo binacio-

nal por sector. Ahora parecen rebasados, en tanto que todos los temas son tratados en una misma oportunidad; por lo tanto, desbordan la lógica sectorial y temática del desahogo de la agenda y terminan con la sectorización que se dio en los años noventa del siglo xx, y al mismo tiempo afectan la institucionalidad que prevaleció desde los mismos años del siglo pasado al negar su viabilidad y su efectividad.

Por lo que toca al gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), es claro que debió dar marcha atrás a sus primeras intenciones en materia migratoria. Hay dos temas, quizá entre otros muchos más, que explicarían la reconsideración de la política del gobierno hacia la migración internacional que intenta cruzar el territorio nacional para llegar a Estados Unidos.

Por un lado, está la reacción violenta del mandatario estadounidense al imponer aranceles de 5 a 25% a los productos mexicanos en caso de que México no detenga los flujos de migrantes. Lo anterior quiere decir que el poder nacional existe y que impone sus condiciones. En otros términos, la geopolítica existe y el gobierno de AMLO lo vivió directamente en el tema migratorio. Por otro lado está el tema de la trata de blancas y de personas, un negocio organizado y de altísimas ganancias que mantiene controles férreos sobre los migrantes, al grado de que provoca confrontaciones con las fuerzas de seguridad en la frontera sur de México.⁶⁰

Bibliografía

Aguirre, Mark, "¿Por qué la clase obrera blanca vota por Trump?, *El Viejo Topo*, 3 de noviembre de 2016, en <https://www.elviejotopo.com/topoexpress/la-clase-obrera-blanca-vota-trump/>.

Ávila-Fuenmayor, Francisco, "Neoliberalismo y globalización. De la racionalidad técni-

⁶⁰ Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, el mercado ilícito alcanza 32 billones de dólares. El 4.1% (1.3 billones de dólares) se genera en América Latina. El 49% de genera en países industrializados caracterizados por ser los principales destinos de las víctimas que provienen de Latinoamérica. Al año se estima que hay 2.5 millones de personas víctimas de trata en todo el mundo, aunque esta es una cantidad muy reservada. El 50% de las víctimas son menores de 18 años y de 15 a 20% de las víctimas son niños. UNODC, "Algunos datos relevantes sobre la trata de personas", ONU, s.f., en https://www.unodc.org/documents/lpo-brazil/sobre-unodc/Fact_Sheet_Dados_Trafico_de_Pessoas_geral_ESP.pdf

- ca a la relación sujeto-objeto”, *Revisa de Arte y Humanidades UNICA*, año 6, núm. 12, enero-abril, de 2005, pp. 89-100, en <https://www.redalyc.org/pdf/1701/170121560005.pdf>.
- Ayerbe, Luis Fernando, “De Clinton a Trump. Orden internacional y liderazgo estadounidense”, en Marco Antonio (hijo) y Jaime Antonio Preciado Coronado (coords.), *Hegemonía y democracia en disputa. Trump y la geopolítica del neoconservadurismo*, Universidad de Guadalajara, México, 2017, p. 128.
- Bermúdez, Ángel, “Coronavirus. Quién financia a la OMS y qué impacto tiene la orden de Trump de suspender las aportaciones de EUA, el mayor contribuyente”, *BBC News Mundo*, 29 de mayo de 2020, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52304822>.
- , “Elecciones en Estados Unidos: cinco cosas que cambiarán durante la presidencia de Donald Trump”, *BBC New, Mundo*, 9 de noviembre de 2016, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37918294>.
- Bouchey, Francis, Roger Fontaine, David C. Jordan y Gordon Summer, *Documento Santa Fe II. Una estrategia para América Latina en la década de 1990. Proyecto Emancipación*, p. 10, en https://www.oocities.org/proyectoemancipacion/documentossantafe/documentos_santa_fe.htm.
- CIA, *The World Factbook*, EUA, 2019, en <https://www.cia.gov/the-world-factbook/>.
- Correa Burrows, María Paulina, “Proyecto para un nuevo siglo americano y la ideologización de la diplomacia estadounidense”, *Revista Historia y Comunicación Social*, octubre de 2005, p. 75.
- Dabat, Alejandro, “La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales”, *Problemas del Desarrollo*, vol. 40, núm. 157, México, abril-junio, 2009, pp. 39-74, en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362009000200003.
- , “La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales”, *Problemas del Desarrollo*, vol. 40, núm. 157, México, abril-junio, de 2009, p. 55, en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362009000200003.
- Díez, Beatriz, “Elecciones en Estados Unidos. Quiénes son exactamente los que llevaron a Donald Trump hasta la Casa Blanca”, *BBC Mundo*, 9 de noviembre de 2016, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37917757>.
- Domínguez Guadarrama, Ricardo, “México y Estados Unidos. Geopolítica, exilio y migración alrededor de la renegociación del TLCAN”, en Adalberto Santana y Ricardo Domínguez Guadarrama, *Exilio, refugio y migración en Latinoamérica*, México, CIALC-UNAM, 2023 (en prensa).
- , “Neoliberalismo en América Latina y política antimigratoria estadounidense. Impactos en la migración hispana (1990-2012)”, *Acta Universitaria*, Universidad de Guanajuato, vol. 23 (NE-1), Procesos Migratorios, agosto de 2013, p. 30.
- , “Retos y perspectivas de la política migratoria del nuevo gobierno mexicano (2018-2024). ¿Cambio de fondo o forma?”, en Teodoro Aguilar Ortega, *Políticas migratorias en América Latina*, México, UNAM, 2022.

- DTM, "Retornados a México bajo título 42. Mayo-junio de 2021", ONU Migración (OIM). <https://dtm.iom.int/reports/retornados-mexico-bajo-titulo-42-mayo-junio-2021>.
- Durand, Jorge, "El Programa Bracero (1942-1964). Un balance crítico", *Migración y Desarrollo*, núm. 9, segundo semestre de 2007, p. 34.
- Esquivel Leyva, Manuel de Jesús, *La migración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos. 1848-1994*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2003, p. 85.
- Gobierno de México, "México disminuye flujo migratorio en 36.2% hacia la frontera norte, informa presidente López Obrador", comunicado 417, 22 de julio de 2019.
- , "30 de diciembre de 2018, un día antes de la toma de posesión del gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador", en <https://www.gob.mx/tratado-de-asociacion-transpacifico/articulos/el-tipat-entra-en-vigor-y-abre-nuevos-mercados-para-mexico-186182>.
- Harvey, David, *Breve historia del neoliberalismo*, México, Akal, 2005, p. 5, en <http://www.economia.unam.mx/academia/inah/pdf/inah4/u114.pdf>.
- Heather Long, "Cifra final: Obama creó 11.3 millones de empleos en Estados Unidos", *CNN Estados Unidos*, 6 de enero de 2017, en <https://cnnespanol.cnn.com/2017/01/06/cifra-final-obama-creo-113-millones-de-empleos-en-estados-unidos/>.
- Hernández Martínez, Jorge, "Estados Unidos en su contexto político-ideológico: crisis y transición a la luz electoral de 2016", en Marco Antonio (hijo) y Jaime Antonio Preciado Coronado (coords), *Hegemonía y democracia en disputa. Trump y la geopolítica del neoconservadurismo*, México, Universidad de Guadalajara, 2017, p. 121.
- Keohane, Robert O., "La obra de Robert O. Keohane y la disciplina de las relaciones internacionales", en *Ensayos escogidos de Robert O. Keohane. Interdependencia, cooperación y globalismo*, compilación de A. Borja Tamayo, México, CIDE (col. Estudios Internacionales CIDE), 2009.
- Kraemer, Jordan, "EUA: La ansiedad cultural de la clase media blanca", *Sin Permiso*, 4 de abril de 2017, s.p., en <http://www.sinpermiso.info/textos/ee-uu-la-ansiedad-cultural-de-la-clase-media-blanca>.
- Lander, Mark, "El inesperado legado de Obama: ocho años de guerra continua", *The New York Times*, 18 de mayo de 2016, en <https://www.nytimes.com/es/2016/05/18/espanol/el-inesperado-legado-de-obama-ocho-anos-de-guerra.html>.
- Long, Heather, "15 gráficos sobre la economía con Donald Trump y con Barack Obama", *The Washington Post*, 25 de agosto de 2019, tomado de *El Economista*, México, en <https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/15-graficos-sobre-la-economia-con-Donald-Trump-y-con-Barack-Obama-20190825-0004.html>.
- López Obrador, Andrés Manuel, "Carta al presidente de Estados Unidos, Donald Trump, 2018", *Expansión*, 25 de julio de 2018, en <https://expansion.mx/economia/2018/07/25/esta-es-la-carta-completa-que-envio-lopez-obrador-a-trump>.
- Lucier, James P., *Documento Santa Fe IV "Latinoamérica hoy"*, diciembre de 2000, p. 26, en https://www.oocities.org/proyectoemancipacion/documentossantafe/documentos_santa_fe.htm.
- Mars, Amanda, "La era Obama se cierra con la creación de cerca de 12 millones de em-

- pleos", *El País*, 6 de enero de 2017, en https://elpais.com/economia/2017/01/06/actualidad/1483706051_987132.html.
- Martínez Rangel, Rubí, y Ernesto Soto Reyes Garmendia, "El Consenso de Washington. La instauración de las políticas neoliberales en América Latina", *Política y Cultura*, primavera de 2012, núm. 37, pp. 35-64, en <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n37/n37a3.pdf>.
- Masferrer, Claudia, "Efectos de covid-19 en los flujos migratorios desde y hacia México", *Coyuntura Demográfica. Revisa sobre los Procesos Democráticos en México Hoy*, núm. 19, enero de 2021, pp. 45-55.
- Méndez Urich, Luis, "Datos alentadores. Déficit comercial disminuye en EUA", *France 24*, 8 de enero de 2020, en <https://www.france24.com/es/20200108-economia-eeuu-china-comercio-deficit>.
- Nye Jr., Joseph S., prefacio y capítulo, 5 "El poder blando y la política exterior americana", en *Soft Power, Public Affairs*, New Hampshire, 2004, pp. IX-XIII y 127-247, traducido por Juan Tovar Ruiz y publicado en *Relaciones Internacionales*, núm. 14, junio de 2010, GERI-UAM. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/678144/RI_14_7.pdf?sequence=1.
- Oficina Económica y Comercial de España en Washington, *Informe económico y comercial*, Estados Unidos, julio de 2018, p. 44., en <http://www.comercio.gob.es/tmp-DocsCanalPais/B3463E27E8477A8A332C7A305AD00B4C.pdf>.
- Pauselli, Gino, "Teorías de relaciones internacionales y la explicación de la ayuda internacional", *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*, vol. 2, núm. 1, 2013, pp. 72-92, en <http://ried.unizar.es/index.php/revista/article/viewFile/65/29>.
- Pellicer de Brody, Olga, "Veinte años de política exterior mexicana, 1960-1980", *Foro Internacional*, vol. 21, núm. 2, octubre-diciembre de 1980, pp. 149-160, <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/853>.
- Pollin, Robert, "Análisis de la política económica de Clinton", *New Left Review*, núm. 4 septiembre-octubre de 2000, p. 15, en <https://newleftreview.es/issues/4/articles/robert-pollin-analisis-de-la-politica-economica-de-clinton.pdf>.
- Redacción, "Desempleo en la pandemia: 3.84 millones de nuevas solicitudes de ayuda. Van 30 millones en 6 semanas", *Telemundo y EFE*, 30 de abril de 2020, en <https://www.telemundoareadelaBahia.com/noticias/salud/coronavirus/coronavirus-en-estados-unidos/reporte-reclamos-desempleo-estados-unidos/2072503/>.
- , "Elecciones en EUA: tres gráficos que muestran entre qué votantes es más popular Donald Trump que Hillary Clinton", *BBC News Mundo*, 10 de noviembre de 2016, en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37932220>.
- , "Flujo migratorio de 2019 en México rompe récord y supera en más de 200% la cifra registrada en 2018", *Univisión Noticias*, 1° de julio de 2019.
- Reuters, "Diez puntos del plan de inmigración de Trump", *El Financiero*, 1° de septiembre de 2016, en <https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/10-puntos-del-plan-de-inmigracion-de-trump>.
- Rincón, Fernando del, y Kay Guerrero, "El fin de la era Obama. Balance de ocho años

- de gestión”, *CCN*, 10 enero de 2017, en <https://cnnespanol.cnn.com/2017/01/10/el-fin-de-la-era-obama-balance-de-8-anos-de-gestion/>.
- Sánchez Hernández, Carlos, “El *Pentagon System* y el Complejo Militar-Industrial estadounidense. Una aproximación”, *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, vol. 23, núm. 3, 2009, Euro-Mediterranean University Institute, Roma, Italia, en <https://www.redalyc.org/pdf/181/18111418003.pdf>.
- Saxe-Fernández, John, “América Latina, Estados Unidos, ¿hacia una nueva era?”, *Nueva Sociedad*, núm. 125, mayo-junio de 1993, s.p., en https://nuso.org/media/articles/downloads/2233_1.pdf.
- Tags, “#QuédateEnMéxico. Información general y recursos”, *Human Rights Watch*, 7 de febrero de 2022.
- Telesur, “El Estados Unidos que deja Barack Obama”, 1° de junio de 2017, en <https://www.telesurtv.net/news/El-Estados-Unidos-que-deja-Barack-Obama-20170106-0035.html#>.
- UNODC, “Algunos datos relevantes sobre la trata de personas”, ONU, s.f., en https://www.unodc.org/documents/lpo-brazil/sobre-unodc/Fact_Sheet_Dados_Trafico_de_Pessoas_geral_ESP.pdf.
- Zurcher, Anthony, “Diez cosas que cambiaron con Donald Trump en Estados Unidos en su primer año como presidente”, *BBC News Mundo*, 19 de enero de 2018. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42674577>.